

PREFACIO

La idea de llevar a cabo este estudio surgió en el año 2002 por iniciativa del Ingeniero Claudio Cabrera, Gerente del INAB en ese momento, como un proyecto a realizar por el INAB, en colaboración con la Dirección de Operaciones, Proyecto de Investigación Forestal y Unidad de Fomento y Desarrollo Forestal, a cargo de los Ingenieros Adolfo Revolorio, Gilberto Cifuentes y Oscar Cordón, respectivamente. El estudio ya no se llevó a cabo debido a cambios en la gerencia y a falta de financiamiento, sin embargo el interés para que este se realizara no se había perdido.

En julio del 2008 realicé mis prácticas profesionales en la Dirección de Operaciones del INAB, a cargo del Ingeniero Adolfo Revolorio, y le platiqué mis intenciones de buscar un tema relacionado a la ecología forestal para mi trabajo de graduación y me mencionó este proyecto. Luego de varias reuniones con los ingenieros que conocían acerca del mismo, se materializó la idea, e inicié mis investigaciones en el tema para desarrollarlo como trabajo de graduación. Desde el primer día que el Ingeniero Revolorio me explicó en qué consistía el proyecto, me pareció un tema de gran relevancia a estudiar en Guatemala. A pesar de que es un tema trascendental, no se le ha prestado atención y no se han generado datos en el país, y fue esto lo que me motivó a trabajar en el mismo, ya que me pareció que los resultados de este trabajo pueden ser la chispa que incentive a desarrollar más estudios y/o proyectos sobre este tema en el futuro. Es importante que como país generemos información y que no nos conformemos con tratar de aplicar la información generada en otros países al nuestro.

La mayor limitación que se me presentó fue contar con la disponibilidad de tiempo de las personas que me acompañaron a tomar los datos a San Juan Comalapa, puesto que requería de personas que conocieran el lugar, ya que necesitaba entrar a propiedad privada y encontrar a los propietarios de tierras con bosquetes para hacerles las entrevistas; además, para hacer un levantamiento de las parcelas en los bosquetes necesitaba de ayudantes para realizar el trabajo de forma más eficiente. El personal del INAB me brindó todo el apoyo necesario para poder llevarlo a cabo sin mayores complicaciones, por lo que me atrevo a decir que este estudio no se hubiera podido realizar sin la ayuda de mi asesor, el Ingeniero Gilberto Cifuentes; el Ingeniero Víctor Chinchilla y los encargados de la Unidad de Planificación e Información, los Ingenieros Juan Pablo Noriega, Dante Batrés y Raúl Calderón. Les agradezco por haber sido mis guías durante este proceso y por haber invertido gran parte de su tiempo en enseñarme lo necesario para que pudiera hacer este trabajo de la mejor forma posible. Otras personas a quienes quisiera agradecer son el Ingeniero César Castañeda, Araceli de Bolvito, Ingeniero Claudio Cabrera; el Técnico forestal de San Juan Comalapa, Edgar Chalí, Juan José Castillo y mis padres.